

Sofonías: La dignidad y la humildad de los pobres (La arrogancia de los opresores y el orgullo de los oprimidos)

El título de Sofonías (1:1) señala “el tiempo de Josías” (rey de Judá, 640-609 a.C.) como el contexto histórico del profeta. Puesto que Sofonías no alude para nada a las grandes reformas de Josías, ni a la caída de Nínive (612 a.C.; ver 2:13-15), es común pensar que profetizó antes de las reformas, quizá entre 630-625. La edición canónica del libro probablemente incluye ciertas adiciones post-exílicas y evidencia una redacción final deuteronomista, pero no hay consenso en cuanto a la precisión de los detalles (ver los comentarios).

Sofonías es el único libro profético que presenta la genealogía del profeta, hasta la cuarta generación (“Ezequías” en 1:; ver DHHBE, nota b). Muchos concluyen que el propósito es señalar que Sofonías era descendiente del gran rey Ezequías, pero ese nombre era bastante común y el texto no le da tal título a “Ezequías”. Dada su preocupación por el culto (1:4-9; 3:1-5), es común concluir que Sofonías no sería marginal, sino un profeta cúllico, asociado con el Templo de Jerusalén (Sanderson 1998:241).

Además, el título señala que Sofonías era “hijo de Cusí” (1:1) y demuestra un interés particular en Cush/Etiopía (2:12; 3:10), más que los otros profetas (Sanderson 1998:241; Ulrike Bail 1999:360). Para muchos hoy, esto es evidencia de que Sofonías era negro (Jer 36:14), tal vez incluso un esclavo en el Templo, y/o un eunuco, como Ebed-Melech, que le salvó la vida a Jeremías (Jer 38:7-13; 39:15-18; ver la bibliografía abajo). Puesto que los otros tres nombres son hebreos, algunos concluyen que si Sofonías era negro o un esclavo, debía ser adoptado (Sanderson 1998:240). Pero si uno o más de los tres antepasados de Cusí nombrados en 1:1 tenía como esposa/esclava/concubina una mujer negra o de Etiopía (ver Moisés, Números 12:1), eso podría explicar por qué el padre de Sofonías tenía un nombre que en la Biblia señala piel oscura (Jer 36:14, donde Cusí es un nombre propio, aunque podría ser una excepción, pero no necesariamente).

El tema central de Sofonías es el gran “día de Yahvé” cuando Dios juzga a los opresores y libera a los oprimidos (1:7,10,14; → Amós 5:18-20, DHHBE, nota o; también el paradigma del → Éxodo). Este día sacudirá la indiferencia de los opresores en Judá, que dicen “Yahvé no hará nada, ni bueno ni malo” (1:12), una expresión de “ateísmo práctico”.

1 Pobres. Muchos han concluido que Sofonías no dice nada sobre los pobres, pero utiliza el vocabulario tradicional para pobres y oprimidos, para designar a personas caracterizadas por la humildad y mansedumbre (Sanderson 1998:241; → Mateo 5:3, “pobres de espíritu”):

“Busquen al Señor, todos los humildes (*ʿanawim*) de la tierra,
los que han puesto en práctica sus normas.
Busquen la justicia, busquen la humildad (*ʿanaw*);
Tal vez encontrarán refugio en el día de la ira del Señor” (2:3, NVI; ver DHH).

“Yo dejaré en ti gente humilde y sencilla, (*ʿani + dal*)
que pondrá su confianza en mi nombre” (3:12, DHH; ver NRSV)

Sin embargo, como insiste David Pleins, aunque en Sofonías (→ Salmos) el vocabulario clásico para pobres adquiera matices espirituales y religiosos de humildad y confianza en Yahvé, no debemos crear una dicotomía entre tales matices y los sentidos socio-económicos tradicionales de pobreza y opresión (2001:395). La humildad en Sofonías “es el estado del pobre y oprimido..., cuya situación es tal que deben reconocer su total debilidad y completa dependencia de Dios” (George E. Mendenhall “Humility”. *Interpreter’s Dictionary of the Bible*. George A. Buttrick, ed., Nashville: Abingdon, 1962, III, 659, citado en Pleins; ver BJ nota Sof 2:3). Según Pleins, las mismas élites, las que Sofonías antes había denunciado por su idolatría y su estilo de vida lujoso y explotador (1:4-18, esp. 8-9, 11, 13, 18), después del exilio quedaron empobrecidas y humilladas (2:3; 3:12). En esta nueva situación, las élites exiliadas se apropiaron de los oráculos de Sofonías, para fortalecer su situación y su fe en Yahvé como el Dios guerrero, libertador de los oprimidos (3:16-20; 2:7, 9; Pleins 2001:396).

Además del término pobre-oprimido (*ani*, 3:12; cp. *’anawim* en 3:3), Sofonías se refiere repetidamente a la opresión. Denuncia a Jerusalén como una “ciudad de opresores” (*’anah*, 3:1; ver “impíos”, 1:3; Hanks 1983:31), pero le promete al remanente después del exilio “Voy a condenar al exterminio a todos tus opresores” (*anah*, 3:19;). En cuanto a la expresión máxima de la opresión, Sofonías proclama el juicio de Dios contra los que “llenar la Casa de su Señor de violencia (*khamas*)” (1:9), y contra los sacerdotes que “profanan las cosas santas y falsearon/violentan (*khamas*) la Ley” (3:4; ver RV y NVI). El gran día de Yahvé será un tiempo cuando los opresores sufrirán la opresión (*tsarah* I, 1:15, 17), y los ricos serán empobrecidos (1:13; cp. 2:7 y 3:20, “haré que cambie tu suerte”).

Frente a toda la opresión y violencia en Judá y Jerusalén, Yahvé no permanece pasivo o indiferente, sino que manifiesta su ira en el juicio del exilio (1:15, 18; 2:1-3; ver Éx 22:21-24). Pero después, Dios derrama su ira también contra las naciones opresoras (3:8). Cuando Sofonías se refiere a la ira y a la condenación, él evita el vocabulario de justicia y prefiere hablar de “visitar” (*paqad*) para castigar (1:8-9, 12; 3:7). Pero cuando Sofonías se dirige a los que sufren la opresión y la violencia, afirma que Yahvé manifiesta sus juicios (*mishpat*) de justicia liberadora (*tsadiq*) cada mañana (Sof 3:5) y exhorta a Judá a buscar tal justicia (*tsedeq*) y la humildad característica de los pobres (2:3). Además, utilizando la metáfora de una oveja extraviada que cojea, afirma la solidaridad de Yahvé con los exiliados y discapacitados (3:19; pero ver la destrucción de todos los animales en 1:3).

2 Mujeres. Como señala Judith Sanderson, Sofonías “jamás alude a ninguna mujer, nombrado o sin nombre, individualmente o como grupo, en ningún contexto, positivo o negativo” (Sanderson 1998:241). Señala además que la referencia al culto astral (1:5) puede incluir deidades femeninas (1998:240; → Jer 44). Sin embargo, cuando Yahvéh aparece como guerrero-rey (3:14-20 → Habacuc), el profeta se dirige a Jerusalén metafóricamente como la “hija de Sión/Jerusalén” (3:14; RV y NVI literalmente, contra BJ y DHH). Con esta ciudad-mujer, el guerrero Yahvéh tiene relaciones sexuales y le “calla/tranquiliza” con su amor (3:17; ver la paz que la pareja le trae al varón después de hacerle el amor en → Cantar de Cantares 8:10; → Nahum, donde Yahvéh viola sexualmente a Nínive). Además, como señala Ulrike Bail, puesto que “ciudad” en hebreo es un sustantivo femenino, el texto hebreo de Sofonías abunda en referencias a ciudades como femeninas y/o mujeres y muchos verbos reflejan metafóricamente la identificación de las ciudades como mujeres

(1999:363-365). Así el profeta describe las cuatro ciudades filisteas de Gaza, Ascalón, Asdod y Ecrón (Sof 2:4) como mujer “desamparada...desolada...expulsada al mediodía...sin fruto” (estéril). La ciudad-mujer Nínive también será “desolada” y seca (2:13), una reina humillada (2:15). La “hija de Jerusalén” también infiel y castigada (3:1-8), pero finalmente liberada de todos sus opresores y vuelta al seno de su marido, Yahvéh (9-20). → minorías sexuales abajo.

3 Minorías Sexuales. Sofonías parece ser otro ejemplo de un profeta del tipo chamán, minoría sexual y no casado (→ Joel), tal vez un esclavo negro, tal vez un eunuco del Templo, y/o de orientación homosexual. Como señala Judith Sanderson, la predicación de Sofonías “no demuestra ningún interés de ningún tipo en mujeres como distintas de la sociedad en general” (1998:241). La tradición de la destrucción de Sodoma y Gomorra le había conmovido a Sofonías (2:9), pero como ejemplo del juicio divino contra la opresión y violencia (→ Génesis 19, donde el relato trata de un esfuerzo de violar sexualmente a dos ángeles visitantes); sería anacrónico suponer que la Biblia narra una condenación de personas de orientación “homosexual”. Aunque Sofonías parece ser negro y minoría sexual, evidencia una aversión fuerte a una de las características estereotípicas del varón “afeminado”, pues exhorta a Jerusalén: “¡No temas, Sión, que no se debiliten tus manos!” (3:16; ver el inglés del NIV: “do not let your hands hang limp”). En el mismo contexto el profeta describe a Jerusalén como una mujer en una relación sexual con el guerrero Yahváh, quien la libró (3:17). Sofonías condena a los príncipes en el palacio que “visten ropas extanjeras” (1:8; ¿”suaves”?; ver 1 Cor 6:9; Mat 11:8). Como señala la Biblia de Jerusalén, “Estos cortesanos, sometidos a Asiria, ejercen la regencia durante la minoría de Josías” (BJ, nota 1:8). Sobre “saltan sobre los umbrales” ver DHHBE nota 1:9

Sofonías hace una crítica feroz a la arrogancia de los opresores (1:12; 2:8-11, 15; 3:2, 11) y recomienda la humildad de los pobres y oprimidos (2:3; 3:7, 12, 19-20). Como señala Judith Sanderson, en tales textos debemos evitar la traducción “orgullo”, pues el profeta denuncia la arrogancia de varones con poder que desprecian a los demás, mientras que tal traducción sería inapropiado para mujeres y miembros de minorías (1998:241-242; ver también Margarita Pintos “Pride” en Russell and Clarkson, ed. 1996:226-227, con bibliografía). Más bien, tales personas débiles y oprimidas necesitan oír otro mensaje de Dios: que “abandonen su baja auto-estima y dependencia y que aprendan un tipo de orgullo que los evalúe a si mismas tanto como a los demás y que confíen en Dios para recibir poder y tomar responsabilidad por sus propias acciones” (Sanderson 1998:241).

Por lo tanto la importancia y valor de las marchas de “orgullo” de mujeres, de gays y de personas de color—no como expresiones de arrogancia y superioridad, sino como manifestaciones e instrumentos de una recuperación saludable de autoestima, dignidad, y sentido de valor. Como Dios mandó a los varones israelitas que “amen al prójimo como a si mismos” (Lev 19:18), a las mujeres, minorías sexuales, y personas de color, el mandamiento más urgente sería al revés: que aprendan a amar a sí mismos tanto como aman al prójimo. Así también en el Nuevo Testamento, Pablo condena la arrogancia de los opresores, pero procura enseñar a las humildes comunidades en Roma (mayormente de esclavos, mujeres y minorías sexuales) que “se jacten” en su nueva aceptación por Dios, en la persecución que sufren, y en Dios mismo (→ Romanos 5:2-3, 11; Elsa Tamez, 1991ab).

Sofonías y la Biblia Hebrea. Como señala Adele Berlin (1994:13-17), “El libro de Sofonías es un estudio en “intertextuality” (la incorporación y relectura de otros textos):

Sof 1:2-3 refiere a la creación, expulsión de Edén y el diluvio en Gén 1-11;

Sof 2 refiere a la Tabla de las Naciones en Gén 10;

Sof 1-3 contienen varias alusiones a Deut.

Pero sobre todo, Sofonías utiliza expresiones de otros profetas: ver 1:2-3, 7, 12-13, 15, 18; 2:2-3, 8-9, 14-15; 3:3-4, 10-11, 14, 17, 19 (BJ con las referencias marginales); además 1:9 con Amós 3:10; 2:10 con Jer 48:29 (Berlin 1994:15-16).

El uso de Sofonías en el NT enfoca los textos apocalípticos:

Sof 1:3 → Mat 13:41

Sof 1:14-18 → Apoc 6:17

Sof 3:8 → Apoc 16:1

Sof 3:13 → Apoc 14:5

El himno benedictina, del siglo xii, *Dies irae, dies illa*, revisado por el franciscano Tomás de Celano (siglo xiii), basado en Sofonías 1:14-16, formó parte de la Missale Romanum para funerales y ha sido traducido en muchos idiomas. Ver Trinity Hymnal 242. La pintura cristiana da muchos ejemplos de Sofonías escrutando la ciudad de Jerusalén con su lámpara (ver Sof 1:12, donde es Dios mismo quien registra la ciudad, y con lámparas, plural).

Coro Carismático/Pentecostal (Sofonías 3:17, RV):

Jehová está en medio de ti—¡poderoso!

Te salvará, se gozará sobre ti—¡con alegría!

Callará de amor,

Se regocijará sobre ti con cánticos,

Jehová está en medio de ti—¡poderosísimo!

Nota: Puesto que “*Jehová*” repite un error medieval en cuanto al nombre sagrado de Dios, es mejor ser fiel al texto Hebreo; “*Yahvéh tu Dios* está en medio de ti...” (O “El Señor”). Por lo demás es notable cuantas veces la espiritualidad pentecostal/carismática, surgiendo de círculos marginados y caracterizada por mucha represión sexual, se fija en los textos más eróticos de la Biblia, como en este caso. Pues el texto de Sof 3:17 celebra la unión conyugal de *Yahvéh*, el Dios Libertador, con la ciudad (“hija” literalmente, 3:14) de Zión/Jerusalén, previamente abandonada por ser infiel (el Exilio, provocado por la opresión y la idolatría), pero ahora recogida de nuevo en la Tierra Santa. Así, Sofonías 3:17, como → Cantar de Cantares, enseña una actividad muy positiva en cuanto al placer sexual en un contexto de justicia, autenticidad y amor mutuo.

Etiopía/Cush y los Posibles Orígenes Africanas de Sofonías:

Rice, Gene (1979). “The African Roots of the Prophet Zephaniah”. *Journal of Religious Thoughts* 36, 21-31.

Anderson, R. W., Jr (1995). “Zephaniah Ben Cushi and Cush of Benjamín: Traces of Cushite Presence in Syria Palestine”;

Haak, R.D. (1995). “‘Cush’ in Zephaniah”. *The Pitcher is Broken: Memorial Essays for G. W. Ahlström*. JSOTSup 190, ed. S. W. Holloway y L. K. Handy, 45-70 y 238-251.

(Para resúmenes, ver Ulrike Bail y Judith Sanderson en la bibliografía abajo)

Bibliografía

- Bail, Ulrike, (1998/99). "Das Buch Zefanja oder: Das dreifache Jerusalem". *Kompendium Feministische Bibelauslegung*. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, ed. Gütersloh: Chr. Kaiser, 359-65.
- Ball, I. J. (1988). *A Rhetorical Study of Zephaniah*. Berkeley, CA: Bibal.
- Ben Zvi, Ehud. (1991). *A Historical-Critical Study of the Book of Zephaniah*. Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- (1999). "Zephaniah, Book of". *Dictionary of Biblical Interpretation*. John H. Hayes, ed. Nashville: Abingdon. II, 669-673.
- Berlin, Adele. (1994). *Zephaniah*. Anchor Bible 25A. New York: Doubleday.
- Dietrich, Walter y Schwantes, Milton (1996). *Der Tag wird kommen. Ein interkontextuelles Gespräch ubre das Buch des Propheten Zefanja*. SBS 170. Stuttgart.
- Eszenyei Széles, Maria. 1987). *Wrath and Mercy: A Commentary on the Books of Habakkuk and Zephaniah*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Gorgulho, Gilberto (1991). "Zefanja und die historische Bedeutung der Armen". *EvTh* 51, 81-92.
- Haak, R.D. (1992). *Habakkuk*. VTSup 44. Leiden: Brill.
- House, Paul R. (1988). *Zephaniah, A Prophetic Drama*. JSOTSup 69. Sheffield: Almond.
- King, Greg A. (1996). "The Message of Zephaniah: An Urgent Echo". *Andrews University Seminary Studies*, 34, 211-22.
- Kselman, John S. (1992). "Zephaniah, Book of". *The Anchor Bible Dictionary*. David Noel Freedman, ed. New York: Doubleday, VI, 1077-1080.
- Roberts, J. J. M. (1991). *Nahum, Habakkuk, and Zephaniah*. OTL. Louisville: Westminster John Knox.
- Sanderson, Judith E. (1992/98) "Zephaniah". *Women's Bible Commentary*. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, ed. Louisville: Westminster John Knox, 240-242.
- Smith, Ralph L. (1984). *Micah-Malachi*. WBC 32. Waco: Word, 145-163.
- Sweeney, Marvin. A. (2000). *The Twelve Prophets*. II. Berit Olam. Collegeville, MN: Liturgical, 493-526.

Vogels, Walter (1999). "Sofonías". *Comentario Bíblico Internacional*. William R. Farmer, ed. Estella: Verbo Divino, 1069-1073.

Weigl, Michael (1994). *Zefanja und das 'Israel der Armen': Eine Untersuchung zur Theologie des Buches Zefanja* (ÖBS 13), Klosterneuburg.